



Cuento nihánj
taj china'ānj
se vaa carucuíj
chunee man
tucuya qui'nij
ra'a xo' yahij,
nē veé danj
tiha' tucuya
man xo' a.



Manuel Camilo Ramirez S.

Cuento nihánj taj china'ānj se vaa
carucuíj chunee man tucuya qui'nij
ra'a xo' yahij, nē veé danj tiha'
tucuya man xo' a.

Como el zorro ayudó al conejo a impedir
la caída de una piedra y fue engañado

por

Manuel Camilo Ramirez S.

artista:

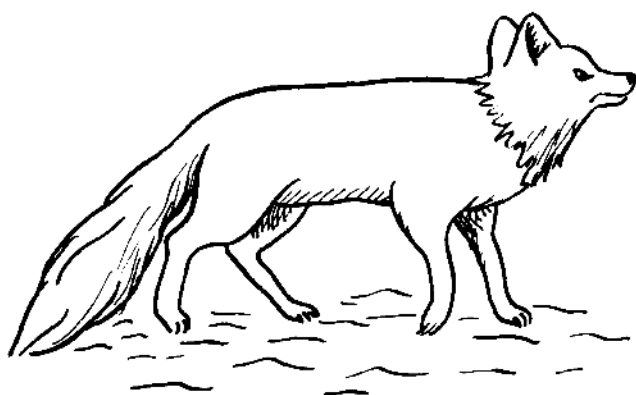
Juanita Machin M.

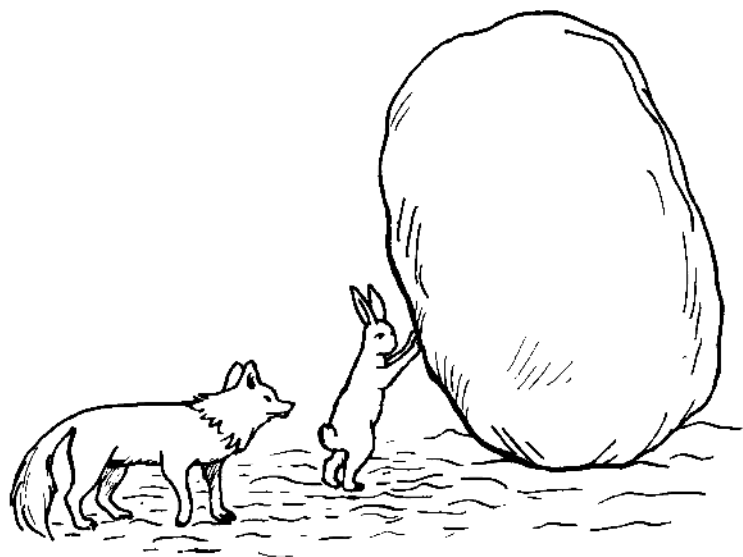
Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
en coordinación con la
Secretaría de Educación Pública
a través de la
Dirección General de Educación Extraescolar
en el Medio Indígena
México, D.F.
1973

Cuento nihánj taj china'ānj se vaa
carucuij chunee man tucuya qui'nij
ra'a xo' yahij, nē veé danj tiha'
tucuya man xo' a.

Ne'én sō', naan vaa cuenta mān
gā naá a. Nē navij tiha' tucuya man
chunee a. Veé danj nē ca'maan ndo'o
rá chunee yo' a.

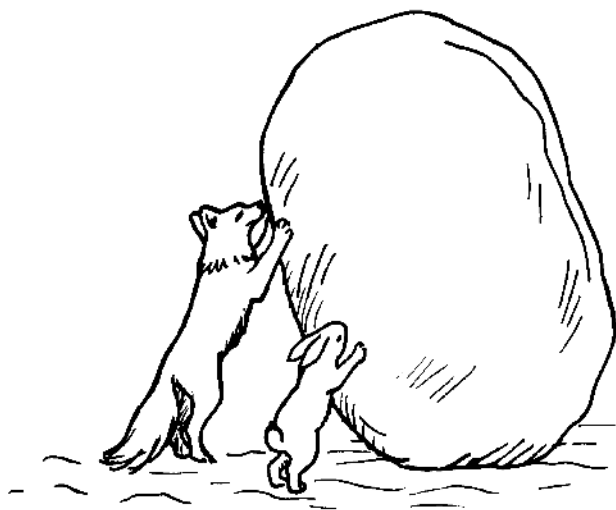
-- Dāj ran' tucuya yo' a, rá xo' a.





Veé danj nē nari' yuūn chunee man
tucuya a. Ne tucuya, nē ne 'ō yahij
rumiī xīj, nē danj me se taj tucuya,
ne xo' a:

-- Ijolē. 'Ná' sō', tinūj, taj
xo' rihaan chunee a. -- Nihánj cuvā'
sō', qui'nīj ra'a ní' a. Nē sesē quináj
yuūn nihánj, tzāj nē natūj rumiī
nihánj, gā nē ca'ānj ni'yā chumii,
qui'yāj nihánj cuanō, taj tucuya
rihaan chunee a. -- Nihánj ca'ná'
sō', nē guun nihā' raj ca'ná' sō', nē
qui'nīj ra'a ní' nihánj, raj a, taj
tucuya rihaan chunee a.



-- Ca'veē a, taj chunee a.

Canó xo', 'nuj ra'a rúva xo'
nāj a.

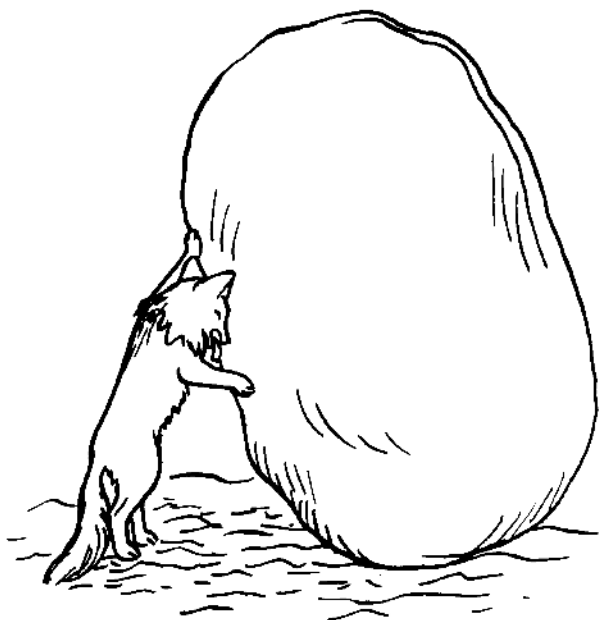
-- Naan vaa inanj 'nuj ra'aj
nihánj, tzāj nē ne ne'én sō' man
dōnj, taj tucuya rihaan chunee a.
Nē: -- Na nocoo ndo'oj a, taj tucuya
rihaan chunee a. -- Naan vaa inanj
'nij ūnj nihanj, tzāj nē taj ne'en ma',
taj tucuya rihaan chunee a. Gā nē:
-- Na nocoo ndo'oj a dōnj, taj tucuya
rihaan chunee a. -- Qui'yaá sō' se
ndo'o, nē qui'nīj ra'á sō' dōj nihánj,
nē ca'ānj co'ō uḡaj dōj na, ca'nāj
cuanō, tinūj, taj tucuya rihaan chunee a.

-- Ca'veē, tinūj, taj xo' a.

Gā nē cavii uún tucuya ca'anj xo' a
Veé danj vaa xo', ca'anj nū' xo' a.
Taj yan vaj xo' ca'na' ma'.

Na'vīj ndo'o chunee man xo' a.
Danj me se nanó rá chunee a.

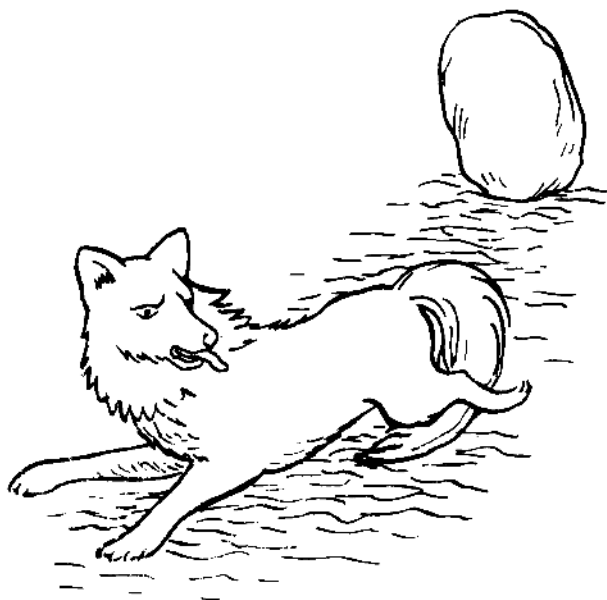
-- Tiha' nū' so', nē taj vaj so'
'na' xej, rá chunee a. Danj me chacaj
xo' cuenta a. -- Dāj guun se na'nēj
yahij nihánj cahuun, ra xo' a.



Veé danj 'nij xo', veé danj 'nij
xo', veé danj 'nij xo', nē guun rumiī
xo' 'nīj xo' a. Xe' ndo'o ra'a xo',
'nij xo' yahij a.

-- Dāj guun se ca'nēj yahij
nihánj cahuun, rá xo' a.

Quina'neé xo' yahij a. Güéj xo'
cunánj xo' na man a.

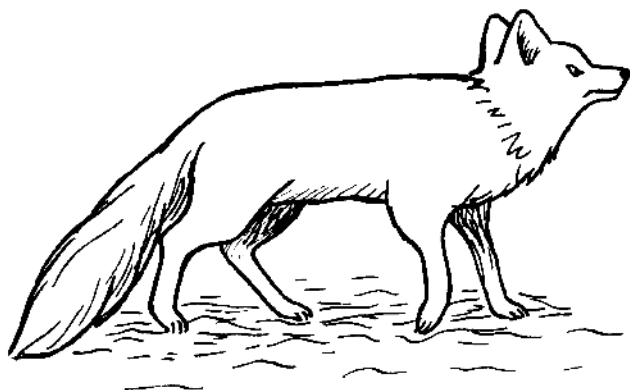


Dínj naj yahij yo' a. Taj se
qui'yaj yahij quinīj yo' ā ma'.

Tiha' tucuya man chunee yo' a.

-- Maña ndo'o conejo tiha' manj xej,
taj chunee yo' a.

Taj se guūn, maān nē yuún quirī',
nē chā' a, rá chunee yo' ni'yaj xo'
man tucuya a.



Como el zorro ayudó al conejo a impedir la caída de una piedra y fue engañado

Quizá usted sabe que este cuento se originó hace mucho tiempo. El conejo engañó al zorro, y éste se quedó muy enojado.

-- Qué es lo que le aflige al conejo? pensaba el zorro.

Un día, el zorro se encontró al conejo con una piedra redonda y grande. Entonces el conejo le dijo:

-- ¡Caray, hermano! ¡Qué bueno que viniste! Ven, vamos a empujar esta piedra con nuestras manos, porque si se queda solita, entonces se volteará y todo el mundo se destruirá por causa de ella. Ven aquí, yo estoy muy contento porque viniste. Creo que debemos empujar la piedra con nuestras manos.

-- ¡Cómo no! dijo el zorro, y agarró la piedra y trabajó mucho para sostenerla.

-- Aquí estaba yo solo, sosteniendo esta piedra, pero tú no lo sabías, le dijo el conejo al zorro. -- Tengo mucha sed, pues aquí estaba empujando sin que nadie me viera, le dijo. Y luego dijo otra vez: -- De veras tengo mucha sed. Hazme un gran favor y empuja tantito la piedra, nada más mientras voy a tomar agua rápidamente, y regresaré enseguida, hermano.

-- Está bien, hermano, le dijo el zorro.

El conejo salió y se fue. Se fue así nada más y dilató mucho, y ya no volvió más. El zorro lo estuvo esperando mucho tiempo; luego comenzó a pensar:

-- Ese conejo siempre me engaña, y ahora no viene.

Luego pensó en la situación:

-- Si dejo caer esta piedra, ¿qué pasará? pensaba el zorro.

Así estaba él empujando mucho, hasta que se cansó de empujar. Sus manos se cansaron mucho por empujar esa piedra.

-- Si dejo caer esta piedra, ¿qué pasará? pensaba el zorro.

Y dejó caer la piedra, pegó un brinco y corrió un poco. Pero la piedra se quedó bien quieta, y no sucedió nada que indicara que se iba a caer. El conejo había engañado al zorro otra vez.

-- Ese conejo es muy mañoso para engañarme, dijo el zorro. -- Pero no le hace; cuando lo agarre otra vez, me lo voy a comer, pensó el zorro acerca del conejo.

Investigador lingüístico:

Fernando Hollenbach F.

Lengua:

Trique de Copala

La edición consta de 200 ejemplares.

se terminó de imprimir este libro
el día 31 de enero de 1973
en la
Casa de Publicaciones en Cien Lenguas
MAESTRO MOISES SAENZ
del
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Hidalgo 166, México 22, D.F.

